

Esto es el colmo.

Lucas 6: ²⁷ Pero a vosotros los que oís, **os digo:**

Amad a vuestros enemigos,
haced bien a los que os aborrecen;
²⁸ bendecid a los que os maldicen,
y orad por los que os calumnian.

Agresión verbal.

²⁹ Al que te hiera en una **mejilla**, —————> **cuerpo**
preséntale también la otra;

Agresión física.

y al que te quite la **capa**, —————> **con lo personal**
ni aun la túnica le niegues.

³⁰ A cualquiera que te **pida**, —————> **con lo que tienes escondido.**
dale;

y al que tome lo que es **tuyo**, —————> **esto es lo que se mira.**
no pidas que te lo devuelva.

³¹ Y como queréis que hagan los hombres con vosotros,
así también hacéis vosotros con ellos.

³² Porque si amáis a los que os aman,
¿qué mérito tenéis?

Porque también los pecadores aman a los que los aman.

³³ Y si hacéis bien a los que os hacen bien,
¿qué mérito tenéis?

Porque también los pecadores hacen lo mismo.

³⁴ Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir,
¿qué mérito tenéis?

Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir
otro tanto.

Que Ministries

³⁵ Amad, pues,
a vuestros enemigos,

Esta será nuestra más difícil tarea

y haced bien,
y prestad,
no esperando de ello nada;

No esperar nada a cambio es ir en
contra de nuestro materialismo.

y será vuestro galardón grande,
y seréis hijos del Altísimo;

Esta es la recompensa.

porque él es benigno
para con los ingratos y malos.

¿Que clase de Dios tenemos?

³⁶ Sed, pues, misericordiosos,
como también vuestro Padre es misericordioso.¹

Introducción: Cada vez que hacemos la lista de las personas a quienes les vamos a dar un regalo, quienes son los que aparecen en primera fila.

Naturalmente nuestros hijos, nuestros padres. Y tal vez algún buen familiar. Esta actividad está reservada para nuestros seres queridos. Aquellos que hacen de nuestra vida un hermoso momento.

Pero alguien a quien nunca ponemos dentro de nuestra lista de personas a quien obsequiar algo, es nada menos que nuestros enemigos.

A esos, si pudiéramos lo borraríamos del mapa. No es una persona grata para nuestros intereses, por lo tanto tendremos que dejarlo a un lado.

No simplemente no tomarlo en cuenta. Sino que olvidarlos por completo. Es un ser no deseado y que por seguro nuestra mejor resolución, será ignorarlo.

No así, en la aclaración que la Biblia nos hace.

La Biblia nos invita a poner en nuestra lista a las personas que más daño nos han hecho. A las que no queremos ver. A los que se burlan de nosotros; y todavía más, los que hacen de nuestra vida un amargo momento.

Es extraña la razón, por lo cual la Palabra de Dios nos invita a hacer esto. Prácticamente nos lleva a consentir y aceptar a quienes nos han hecho daño, pero mucho más que eso, a perdonar todo el daño que se ha hecho en nuestra contra.

Honestamente, eso para nosotros; está totalmente fuera de nuestro entendimiento.

¹Reina Valera Revisada (1960). 1998 (electronic ed.) . Sociedades Biblicas Unidas: Miami

Lucas 6: ²⁷**Pero**

a vosotros

los que oís,

Esta es la introducción del verso. Le hace un destinatario. No lo deja abierto para todos. Tenemos que entender, a quien se refieren estas palabras.

Jesucristo está diciendo: solamente a los que me escuchan. En otras palabras, a los que atienden a mi voz.

Es muy extraño a que una persona esté dispuesta, a atender a las palabras de Jesucristo si no le ha recibido. Sera necesario haberle aceptado y por consecuencia creer en El de manera total. Porque aun creer en El, no será suficiente.

Habrá que haber rendido su vida, para poder hacer lo que le pide.

Agresión verbal.

(JER) «Pero yo os digo a los que me escucháis: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian,

1. os digo: Amad

»El amor solo puede conocerse a base de las acciones que provoca. El amor de Dios se ve en la dádiva de su Hijo²

Esta actitud, es la que queremos recibir. ¿Cuántos de nosotros estamos en la búsqueda del amor verdadero? El soltero busca alguien que lo ame de verdad. El casado busca, que lo amen totalmente. Y el hijo, quiere que lo amen incondicionalmente.

Y bien creo que todos amores, son validos. Es más, son necesarios en la vida. Que miserable vive aquel que no tiene quien lo ame. Pero que miserable es la persona que no ama a nadie.

El amor, no está basado en la reciprocidad. Este se entrega incondicionalmente. Y me refiero al sentimiento, no a la acción mal entendida. (Sexo)

Creo que amar a quien nos ama, es un acto natural. Eso es solo corresponder. Me amas, te amo.

a. a vuestros enemigos,

Solo que cuando Jesucristo se está refiriendo al amor en este caso, está pidiendo que lo entreguemos al enemigo. ¿Cómo pueden mi alma y mi espíritu entender, la solicitud de Jesucristo? Esta, para nada es una solicitud que podemos tomar a la ligera.

²Vine, W. 2000, c1999. *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Neuvo Testamento exhaustivo* (electronic ed.). Editorial Caribe: Nashville

Hay quienes tendrán que perdonar, a quien le ha hecho daño. Otros tendrán que perdonar a quienes los lastimaron físicamente. O los agredieron.

Y es posible que sea más fácil entregar el perdón, que llegar a amar a alguien, en estas condiciones.

Perdonar, será una tarea difícil.

Pero amar a un enemigo, es prácticamente una tarea imposible.

Sinceramente, no sé si algún día lleguemos a tal grado de amor.

A la madre que ama al hijo de tal manera, se le llama alcahueta.

A la esposa que ama al infiel, se le llama tonta.

¿Cuál sería el nombre que llevaríamos nosotros si lográramos algún día, amar a nuestro enemigo?

2. **haced bien** (bienestar) obrar lo que es bueno.

Hacer el bien, no digamos que es una cualidad de todos. Es un asunto que requiere, carácter. Hacer el bien, requiere de buena voluntad. Hacer el bien, requiere de un buen corazón. Y para tener un buen corazón, se requiere a Dios.

Pero la propuesta de Jesucristo, pide que hagamos ese bien; a quien nos aborrece.

a. **a los que os aborrecen**; Rechazo o repugnancia frente a alguien o algo. Dic. De la Lengua Española.

En otras palabras al que siente rechazo por nosotros. El que siente repugnancia. Como aquel que dice: no más lo veo y se me revuelven las tripas.

Pues a ese que te revuelve las tripas, es que Jesucristo te pide que le hagas el bien. Esto es el colmo. Como podría nuestra estructura mental, asimilar algo así.

Voy a hacer regalos esta navidad, pero serán para quien me produce dolor de estomago. Que difícil es llegar a esa estación.

3. ²⁸ **benedicid** (Alabar, engrandecer, ensalzar). Invocar en favor de alguien o de algo la bendición divina.

Podríamos decir que bendecir, es solicitar un bien para alguien más. Son esos buenos deseos que tenemos para dar. Debería ser natural el que nos alegráramos con el bien que los demás reciben.

Sería extremadamente bueno, que pudiéramos bendecir a todos. Comenzando por los nuestros, y pedir a Dios que le otorgue su

bendición a través de nuestras suplicas. Pero lamentablemente, casi siempre pedimos que seamos nosotros a quien se bendiga.

Si pensamos en términos reales, cuanto nos cuesta pedir bendición para otros. Permita preguntarle ¿cuando la pedirá para quien le maldice?

Esta es la solicitud de Jesucristo.

a. a los que os maldicen,

katakaomai (καταράομαι , 2672), relacionado con A, N° 2, significa primeramente orar en contra de, desear el mal para una persona o cosa; de ahí, mald ecir³

f. Imprecación que se dirige contra alguien o contra algo, manifestando enojo y aversión hacia él o hacia ello, y muy particularmente deseo de que le venga algún daño. Diccionario de la real academia.

El termino maldecir, según su significado, es desear daño en contra de alguien.

Jesucristo está pidiendo, que a esos que piden daño en contra nuestra, como recompensa nosotros les demos una bendición. Que nosotros pidamos bien para ellos. Por ejemplo: aquel que mal dice, yo pida que Dios le de una casa nueva. Que el que me maldice, yo pida que Dios le de un mejor trabajo.

En otras palabras toda clase de bendiciones, para quien me maldice. Esto es el colmo.

Se necesita una clase especial, de carácter y persona para llegar a este grado de entendimiento. Pero creo que son muy raros los casos.

4. y **orad**. *eucomai* (εὐχομαι , 2172), orar a Dios.

A veces me pregunto ¿Cuántos de nosotros oramos? Y es posible que muchos alcemos la mano. Pero la pregunta es: ¿Cuántos oramos por los que nos calumnian? Alguien dirá; hasta mucho es que ore, y todavía dedicar ese tiempo para el calumniador. Esto es el colmo.

La oración es una súplica de bendición. Es el tiempo de agradecimiento a Dios por sus bondades. Es el ruego del cuidado de Dios hacia nosotros. Es nuestro momento íntimo con Dios. ¿Por qué incluir a quien nos calumnia? Como que eso no tiene sentido.

Pero déjame decirte algo, muchas veces el calumniador es de la familia. Especialmente ahora cuando nosotros hemos aceptado a Jesucristo.

³Vine, W. 2000, c1999. *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Neuvo Testamento exhaustivo* (electronic ed.). Editorial Caribe: Nashville

A ese que nos hace la vida de cuadritos hay que incluirlo en nuestras oraciones.

^a **por los que os calumnian.** Atribuir falsa y maliciosamente a alguien palabras, actos o intenciones deshonrosas. Dicc. De la Lengua Española. Este calumniador, tiene la lengua suelta y además filosa. Corta con sus comentarios, agrade con sus referencias y destruye con sus palabras.

A este miserable, es el que Jesucristo pide que pongamos en nuestras oraciones. Tengo que anticiparte que no será una tarea fácil. Créeme que no está ahí, para que tu lo cambies a él, más bien está ahí, para que cambies tu.

Para que algún día, logres crecer a la estatura de un cristiano a toda prueba.

Para que en tu resistencia muestres tu genuino amor por Dios. Para que cada vez que ores por él, tu corazón sea más parecido al corazón de Dios.

Para que cada vez, que recibas una difamación de esa lengua mentirosa, recuerdes cuantas veces has hablado mal tu mismo de alguien o incluso de Dios.

Si logramos caminar, el camino que Jesús nos señala, lograremos relejar la obra de Dios en nosotros.

Muchos de ustedes son nuevos cristianos, recientemente han tenido que lidiar con los comentarios de quienes ahora juzgan su y mal dicen de decisión de servir a Jesús. Pero son a ellos, a quienes Jesús nos dice que los pongamos en nuestras oraciones.

Aplicación Evangelística: *es el colmo:* amar a los enemigos, haced bien a los que nos aborrecen, bendecid a los que os maldicen, y orar por los que calumnian.

El regalo que deberemos preparar tendrá que tener cuatro ingredientes. Amor, bien, bendición y oración. Lo deberemos preparar de la mejor manera posible, adornarlo con una costosa envoltura. Hacer de la ocasión todo un acontecimiento y después de haberlo preparado entregarlo a nuestros: enemigos, a los que nos aborrecen, a los que nos maldicen y calumnian.

Tenga por seguro, que ellos recibirán una lección que nunca olvidaran. Pero le garantizo que es usted y yo, nunca seremos los mismos después de haber cumplido con tal encomienda.

Nuestro corazón habrá sufrido una transformación de la cual nadie podrá dar razón, porque el hecho que de hacer lo que Jesús dice, no lo entiende el razonamiento. Este es un acto que solo puede ser hecho a través de Dios.

Es ese exactamente el regalo que Dios nos preparó en Jesucristo, y nos lo entrego justamente a nosotros que llenábamos bien las cuatro categorías que Jesús señala de a quien deberemos dar nuestros regalos.

- Éramos enemigos de la verdad.
- Nunca hacíamos el bien.
- Estábamos acostumbrados a maldecir.
- Y calumniábamos a la gente y a Dios mismo.

Fuimos nosotros aquellos a los cuales Dios dio el regalo, que hoy nos pide que lo entreguemos a los demás. Prepáralo muy bien, ponle tu amor, tu bien, tu bendición y tus oraciones y entrégalo a quien más te hace daño y su vida cambiara para siempre.

Y para cuando esto ocurra, tú no podrás conocerte a ti mismo.

Por el firme propósito de servir.
Pastor y Escritor
Th. B. *Samuel Que*
Crossroad, Elkhart, IN. 112909
Serie de Ética y Conducta.

Que Ministries